

Según investigación, los suboficiales, que fueron dados de baja, trasladaban droga entre Tarapacá y la R. Metropolitana: Tras denuncia del Ejército y vigilancia, seis militares son acusados de integrar banda narco

Fiscalía señala que imputados se desplazaban en autos reacondicionados y que llevaban 192 kilos de sustancias ilícitas. También se detuvo a cónyuge y presunta financiadora de líder de la organización.

DAVID JAIME

Tras allanamientos en ocho inmuebles en comunas de las regiones de Tarapacá y Metropolitana, junto al seguimiento del traslado de 192 kilos de droga entre ambas zonas, fueron detenidos siete presuntos integrantes de una banda de narcotraficantes, seis de ellos funcionarios del Ejército.

Los suboficiales —dos sargentos y cuatro cabos— cumplían funciones en la 2ª Brigada Acorazada "Cazadores" en Pozo Almonte y en el Centro Clínico Militar de Iquique, y según datos de la investigación, se dedicaban a la internación, ocultamiento y traslado de importantes cantidades de sustancias ilícitas hacia la RM mediante el reacondicionamiento de vehículos.

El Ministerio Público señaló que el origen de la indagatoria

fue una denuncia presentada por la propia institución castrense, a partir de antecedentes obtenidos en sus controles internos, y que contó con diligencias del Sistema de Análisis Criminal y Focos Investigativos (Sacfi) de la Fiscalía de Tarapacá, con apoyo de la misma unidad de Antofagasta.

Dentro de las pesquisas, se hicieron interceptaciones telefónicas, vigilancias y seguimientos, y se logró establecer que los funcionarios de la brigada, junto a una civil financiera —cónyuge del sindicado como líder de la organización— realizarían un traslado de droga durante estos últimos días. Por lo mismo, Carabineros efectuó el seguimiento de los vehículos utilizados por la banda, de los cuales dos se encontraban acondicionados para el transporte y ocultamiento de la droga, y un

FORMALIZACIÓN
 Debido a que hay una detención pendiente, la audiencia se aplazó para el jueves.



Las casi 500 mil dosis requisadas estaban avaluadas en \$3 mil millones.

tercero hacía de punta de lanza para evitar controles.

Así, se decomisaron 161,575 kilos de clorhidrato de cocaína y 29,86 kilos de pasta base, sustancias que equivalen a 498.266 dosis, avaluadas en más de \$3 mil millones.

Además, se incautaron los tres vehículos utilizados por la organización, \$2,3 millones en efectivo y 146 cartuchos de mu-

nición de distintos calibres.

Los vehículos "fueron parte de la estrategia para comercializar esta droga, haciendo presente que esta se desplaza desde la Región de Tarapacá hacia la Metropolitana", aseguró el general director de Carabineros, Marcelo Araya.

Fuentes de la indagatoria señalaron también que aún faltaría detener a otro sargento.

"Tajante rechazo"

Desde la entidad castrense, el general de división Pedro Varela, comandante de Operaciones Terrestres, sostuvo que "de inmediato, el Ejército adoptó las medidas administrativas correspondientes, procediendo a tramitar la baja de los funcionarios involucrados".

Además, en un comunicado,

la VI División de Ejército manifestó "un tajante rechazo a cualquier comportamiento que sea constitutivo de delito y se reitera que ninguna conducta contraria a la ley y al honor militar será tolerada".

Añadió que "se están fortaleciendo los protocolos de control interno, con el fin de prevenir que situaciones de esta naturaleza se repitan".

La fiscal regional de Tarapacá, Trinidad Steinert, destacó la colaboración del Ejército en esta investigación, porque "no solamente nace por sus controles internos, sino que además en todo momento ha prestado su colaboración para realizar las diligencias de investigación autorizadas por el respectivo tribunal. Lo quiero destacar porque sin ello claramente la investigación sería más lenta y provocaría un entorpecimiento en el ejercicio y la detención de los imputados en esta organización criminal".

El ministro de Seguridad Pública, Luis Cordero, afirmó que "para el Gobierno esta es una situación delicada, difícil desde el punto de vista institucional". Agregó que "hay interrogantes que se encuentran abiertos y van a ser objeto de investigación, como, por ejemplo, cómo se contactaron y quiénes eran sus distribuidores".

"Tentación" ante recursos del crimen organizado y "riesgo" de tráfico de armas: expertos alertan permeabilidad del Ejército y remarcan que puede aumentar si asumen tareas en seguridad pública

OLIVER RODRÍGUEZ

La captura de seis suboficiales del Ejército, que formaban parte de una banda de narcotráfico que trasladaba 192 kilos de cocaína y pasta base desde la zona norte del país a la capital, encendió las alertas respecto de la permeabilidad de este tipo de instituciones ante el crimen organizado. Así lo señalan expertos en seguridad consultados por este medio.

Por ejemplo, el exsubsecretario de Interior Felipe Harboe señala que "esta situación es extremadamente grave y da cuenta de que el crimen organizado está más presente en nuestra sociedad, que es lo que los analistas alcanzan a percibir".

En tanto Matías Garretón, investigador del Centro de Estudios de Conflicto y Cohesión Social (COES), señala que se trata de una "pésima noticia", y que



Varios candidatos a La Moneda proponen que los militares combatan la delincuencia.

demuestra la permeabilidad de este tipo de instituciones: "Estos suboficiales están en una brigada de Pozo Almonte, que está en una ruta fronteriza a Bolivia, entonces es doblemente grave y

muestra que, finalmente, tienes personal del Ejército que está en contacto con rutas de inmigración y por supuesto con rutas potenciales de tráfico y la tentación está ahí".

Coincide con lo anterior la exjefa de la División de Seguridad Pública del Ministerio del Interior Pía Greene, aunque destaca que "generalmente, en Chile cada vez que se ha visto o realizado alguna operación donde algún funcionario estatal ha estado involucrado en algún hecho ilícito, inmediatamente se han dado de baja y se han realizado los juicios, las imputaciones y las condenas correspondientes", pero señala que "si bien esto puede significar que se está haciendo un mejor trabajo en la búsqueda de estas personas, lo más probable es que estos hechos se estén dando cada vez más".

Garretón, aunque valora que hayan

funcionado en este caso los controles internos del Ejército, dice que "cuando hay células de corrupción en una institución militar, existe un riesgo potencial de que si haya tráfico de armas, venta de armas (...) esta es una organización criminal, ellos mismos, y tienen acceso a armamento militar, entonces es un caso muy grave". En esta línea, llama a fortalecer el control financiero en el país.

¿A la calle?

En medio de propuestas transversales de candidatos a la Presidencia de darles a los militares mayores tareas en seguridad ciudadana, los expertos advierten que no hay evidencia de su eficacia y que casos como este llaman a pensarlo mejor.

Harboe sostiene que los militares no tienen la formación para disuadir, "sino

para eliminar al enemigo", lo que generaría un "cuadro muy complejo" en el país, por lo que llamó a los candidatos "a que dejen el populismo", y a fortalecer a las policías, de ser necesario.

Greene, en tanto, añade que esto aumentaría el riesgo de corrupción: "Hay países en que se ha comprobado esto, uno de ellos es México, donde se terminaron formando carteles de lo mismos militares por la corrupción que esto provocó".

Y Matías Garretón advierte que es una "solución parche, a corto plazo, que tiene muchos riesgos: Uno de ellos es que pueda haber más corrupción, si es que no se crean los sistemas de control de corrupción y de detección de dinero ilícito", y el otro es "entrar en espirales de violencia. Puede ser necesario en países como El Salvador, pero en Chile estamos lejos de eso todavía".